

VILLASEÑOR CUSPINERA, Patricia, *Lēctiōnēs. Textos clásicos para aprender latín I*, México, Facultad de Filosofía y Letras-Dirección General de Asuntos del Personal Académico, Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, 248 págs.

Patricia Villaseñor Cuspinera nos ofrece en *Lēctiōnēs. Textos clásicos para aprender latín I*, las primeras seis lecturas (*lēctiōnēs*) de un método para la enseñanza del latín en el aula. La estructura del libro —cada *lēctiō* está dividida en ocho incisos: texto, traducción, vocabulario, presentación del texto, observaciones gramaticales, vocabulario de la lectura, cuestionario y ejercicios— se explica, en gran medida, por el hecho de que, en opinión de la autora, el latín debería aprenderse como se aprende cualquier otra lengua moderna; sin embargo, consciente de que el estudiante de las lenguas clásicas enfrenta la gran desventaja de no poder estar inmerso en la situación del habla, y de que sólo tiene los textos para conocer la lengua, la autora parte de los textos mismos para enseñar el latín.

Las *lēctiōnēs prima* y *secunda* están centradas en sendos textos del gramático latino Donato; a partir de ellos, se explican nociones lingüísticas indispensables para el ulterior desarrollo del método y del aprendizaje del latín. La *lēctiō tertia* presenta una carta de Plinio el Joven, quien se lamenta de que los jóvenes se vayan a estudiar al extranjero en lugar de quedarse en su tierra natal. Con base en este texto, Villaseñor expone la declinación latina y la conjugación del verbo; concluye con el concepto de formación de palabras: compo-

---

PALABRAS CLAVE: aprendizaje, clásicos, latín, lecciones, lectura, método.

RECEPCIÓN: 8 de septiembre de 2005.

ACEPTACIÓN: 30 de septiembre de 2005.

sición y derivación. De aquí en adelante, las lecciones siguientes también terminarán con ejemplos, siempre extraídos de los textos, de composición y derivación de palabras, lo cual, sin duda, constituye una aportación interesante de este método. La *lēctiō quārta* se centra en un fragmento del diálogo ciceroniano *Acerca de la amistad* que comprende su definición. Este texto da pie para que la autora realice ciertas precisiones complementarias de temas explicados con anterioridad. Las *lēctiōnēs quīnta* y *sexta* presentan varios poemas de Catulo y un pasaje de la *Guerra de las Galias* de Julio César, respectivamente. Cabe señalar que, en la lección quinta, la autora también proporciona algunos principios básicos de métrica y prosodia latinas.

Aunque Villaseñor advierte en su prefacio que la elección de los textos es arbitraria, una lectura cuidadosa revela que no lo es tanto, pues se hallan presentes tanto la prosa (didáctica, epistolar, descriptiva, diálogo) como la poesía. Asimismo, se encuentran representadas las distintas épocas de la literatura latina, y son textos “reales” —no “prefabricados” *ad usum*, o en un zurcido de frases descontextualizadas— que permiten, siempre a través de las lecturas, conocer de primera mano diferentes aspectos de la antigüedad grecorromana. A pesar de que el subtítulo del libro anuncia *Textos clásicos*, y, en efecto, predomina la literatura latina de la llamada época “clásica”, con exponentes como Cicerón, César y Catulo, también hay un ejemplo de las letras de la época de plata, en el texto de Plinio el Joven, y otro de la antigüedad tardía, en el de Donato, e incluso uno más de la literatura cristiana, con la traducción de Jerónimo del evangelio de Lucas. Todos ellos, dice la autora, tienen en común el tratar sobre algún aspecto de la civilización propiamente romana, que dará pie a que el maestro no sólo amplíe las presentaciones de cada texto, incluidas en el método, sino a que introduzca a sus alumnos en temas de la cultura y de la vida cotidiana en Roma, a fin de proporcionar un contexto significativo que permita al estudiante conocer la civilización en la cual ese texto se produjo.

Ahora bien, para Villaseñor, el aprendizaje del latín o del griego tiene sentido precisamente para poder leer literatura griega o latina. En consecuencia, en *Lēctiōnēs*, la lectura, con todas sus implicaciones, gramaticales, sí, pero también culturales, se vuelve un elemento esencial para la enseñanza del latín. Este método plantea,

entonces, la necesidad de leer una y otra vez los textos, leerlos en voz alta, con fluidez y con corrección, y para ello, todas las palabras latinas de textos, vocabularios y ejercicios tienen marcadas, al igual que el título mismo del libro, las sílabas que son largas, lo cual, según se sabe, determina la recta pronunciación del latín.

A propósito de los vocabularios, cabe señalar que, tanto en el específico de cada texto como en el general de cada lectura, se hace énfasis en la adquisición paulatina y sistemática del vocabulario fundamental, es decir, de aquellas palabras que aparecen con mayor frecuencia en cualquier tipo de texto. Por ello, la memorización del texto tiene la finalidad tanto de fijar las estructuras idiomáticas, propias de la expresión latina, como de adquirir el vocabulario usado en un contexto determinado.

La concepción que tiene la autora de la enseñanza del latín le permite, sin dejar de ser sistemática, apartarse de los esquemas convencionales de las gramáticas, pues el orden de la exposición es dictado por las particularidades lingüísticas de cada texto. Así, con estilo claro y conciso, Villaseñor explica al estudiante la gramática latina: los temas, tratados con rigor y profundidad, completan y amplían diversos aspectos de la lengua latina, como la fonología, la etimología o la gramática histórica, que facilitan la comprensión de la evolución fonética y morfológica de esta lengua. Además, la autora se sirve de variados recursos didácticos: abundantes ejemplos y ejercicios; cuadros y tablas para organizar y sintetizar los temas; repetición de conceptos clave; referencias internas que permiten al alumno relacionar los nuevos conocimientos con los ya vistos en unidades anteriores; variación en el enunciado de un concepto. No obstante, mucha de la riqueza gramatical contenida en *Lēctiōnēs*, no pocas veces minuciosa y erudita, está contenida en notas, por lo que hubiera merecido, quizá, un índice de materias, con el cual, sin duda, se simplificaría la tarea de localizar ciertos conceptos específicos.

En suma, se puede afirmar que estas *Lēctiōnēs* constituyen no sólo un método práctico para aprender latín, sino un excelente compendio de gramática aplicada, e incluso una breve, pero representativa, antología de literatura latina. Sin lugar a dudas, *Lēctiōnēs* resulta una importante contribución en el ámbito de los materiales didácticos para la enseñanza del latín.

Amalia LEJAVITZER L.